Domingo, 14 de junio de 2015

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Yo soy la Divina e Inmaculada Alma Peregrina que acompaña y guía los caminos de los corazones que se abren para transformarse a través de la oración y de la donación.

Yo soy esa Divina Alma Peregrina que reúne a todas las esencias y consciencias a pesar de que existan distancias. Mi único propósito materno es unificarlos todos los días en Dios Padre para que así se quiebren las barreras de la inercia, de la desunión y de las indiferencias entre los seres que pertenecen a Mi Sagrado Reino.

Yo soy esa Divina Alma Peregrina que acoge las dificultades y redime las causas que generan la soberbia y el orgullo, cuando tan simplemente el corazón está abierto hacia Mí como una flor a los rayos del sol.

Allí, en ese principio, no existen divisiones ni barreras y las almas, por medio de Mi Gracia, pueden convertir todos los males.

Deseo, como Divina Alma Peregrina, que aprendan a caminar en confianza a Mi lado y que Me permitan desterrar de ustedes todo lo que genera la distancia entre las almas y el Amor de Dios.

Por eso vengo para entregarles todos los días ese amor materno, un amor renovador, que vence a la perdición y los miedos al fracaso. Quien en verdad Me permite guiarlo, nada perderá, tan solo será libre de ese pesado equipaje que lo cansa y no lo deja caminar y podrá volar como el cóndor de las montañas.

El tiempo y la hora de vuestra redención está marcada, por eso vuestra Madre Santísima viene para bañarlos en la Fuente de Vida de Su Hijo, y así vuestras vidas se dejen transfigurar en Cristo.

Mi profundo deseo es convertirlos en aquello que nunca fueron.

Ríndanse a Mí y Yo los sustentaré.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los purifica en el Fuego Divino de Cristo,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz